

conceptual continuada, siempre a la búsqueda de mejores nociones, mejores demostraciones, mejores argumentaciones y mejores ejemplos» (p. 145), una forma de entender la filosofía similar a la de un pensador mucho más reciente, Hilary Putnam, quien tras cambiar de postura filosófica en varias ocasiones, defendió que «La tarea de un filósofo no consiste en crear una teoría X y luego, en la medida de lo posible, ser universalmente conocido como el “Señor Teoría X” o la “Señora Teoría X” [...] La filosofía no es una disciplina que conduzca a soluciones definitivas» (Putnam, 1991, p. 14), sino que está en constante revisión. Por consiguiente, el presente libro resulta oportuno y de especial relevancia en tanto que cuestionamiento y reflexión del modo actual de hacer filosofía, alejado de la *praxis* y del constante análisis constructivo, revisión y perfeccionamiento al que Leibniz sometió no solo su filosofía, sino a toda la historia de la filosofía anterior a él, y nos sirve de advertencia ante la sostenida tendencia de especialización en todos los ámbitos del conocimiento, que son más bien tomados como compartimentos estancos en lugar de establecer un diálogo racional entre ellos, al modo de la filosofía dialógica leibniziana.

Referencias

- Browne, J. (2002). *Charles Darwin: el poder del lugar. Una biografía*. Publicacions de la Universitat de València.
- Putnam, H. (1991). *Representation and Reality*. MIT Press. [Traducido al español: *Representación y realidad*, Editorial Gedisa, 2000].